

Bajo la sombra de la proscripción: el peronismo santafesino entre la resistencia y la organización partidaria (1955-1958)

Under the shadow of the proscription:
Santa Fe peronism between the resistance and the party organization (1955-1958)

Recibido: 27/02/2024 - Aceptado: 29/10/2024

Elías Papili

Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
Universidad Nacional del Litoral, Argentina
eliaspapili@gmail.com

Resumen

Este trabajo indaga en la dinámica del peronismo santafesino durante los primeros años de la proscripción vigente desde septiembre de 1955. El objetivo es identificar estrategias empleadas por el peronismo dentro del marco provincial durante el periodo 1955-1958 y describir las organizaciones neoperonistas y sus elencos políticos. De esta manera, se exponen algunas características sobre la dinámica política provincial durante el periodo señalado, con el objetivo de contribuir a los estudios subnacionales sobre el peronismo y su funcionamiento luego de 1955.

Palabras clave: Peronismo; Proscripción; Resistencia; Neoperonismo

Abstract

This work investigates the dynamics of Santa Fe peronism during the first years of the proscription in force since September 1955. The objective is to identify strategies used by the peronism within the provincial framework during the period 1955-1958 and describe the neoperonist organizations and their politics groups. In this way, some characteristics of the provincial political dynamics during the indicated period are exposed, with the objective of contributing to subnational studies on peronism and its functioning after 1955.

Key words: José Arredondo, 19th century, National Army, Military Policy

Cita sugerida: Papili, E. (2024). Bajo la sombra de la proscripción: el peronismo santafesino entre la resistencia y la organización partidaria (1955-1958). *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*. 11 (2), 37-55.

Introducción

En septiembre de 1955 un golpe militar clausuró el gobierno constitucional de Juan D. Perón e inició un período de proscripción y persecución del movimiento peronista. Para ello, la autodenominada “Revolución Libertadora” se propuso como objetivo erradicar al peronismo de la sociedad, proceso que materializó a través de un conjunto de decretos que implicaron la disolución del Partido Peronista en sus dos ramas, masculina y femenina, en todo el territorio; la inhabilitación de sus dirigentes gremiales y políticos, en especial quienes ejercieron cargos y funciones durante los gobiernos peronistas; y el Decreto 4161/56, que prohibió cualquier tipo de expresión vinculada con el gobierno derrocado.¹

En ese contexto, el movimiento peronista comenzó a ensayar una variedad de estrategias y prácticas políticas como forma de hacer frente al régimen de facto, que fueron desde la resistencia hasta intentos de reorganización e institucionalización partidaria. En los meses posteriores al golpe, estas acciones se enmarcaron en lo que se conoce como la “resistencia peronista”, que consistió en un amplio abanico de acciones que involucraron desde disturbios y pintadas callejeras, el resguardo de imágenes de Perón y Evita en los hogares, sabotajes, huelgas y tomas de fábricas, hasta la colocación de explosivos (“caños”) y levantamientos cívico-militares (James, 2010; Melon Pirro, 2009; 2019; Baschetti, 2012; Scoufalos, 2007; Gorza, 2022).

Hacia finales de 1957, al ritmo de la reapertura electoral impulsada por el gobierno nacional, comenzaron a desarrollarse procesos de reorganización e institucionalización partidaria. Las primeras manifestaciones de estas prácticas se expresaron a través de la abstención electoral, el voto en blanco y la participación e integración canalizados a través de un conjunto de partidos denominados neoperonistas (Arias y García Heras; 1993; Tcach, 2012).² El desarrollo de estos procesos no estuvo exento de conflictos, producto de las disputas internas del movimiento y la tensión con el liderazgo de Perón, dado que estas experiencias se vieron condicionadas por las estrategias elaboradas por el líder que desde su exilio continuaba influyendo en el escenario nacional.

Un primer momento en donde se reflejaron estas tensiones fueron las elecciones de convencionales constituyentes en 1957, el primer “test” electoral con el peronismo proscripto (Melon Pirro, 2009). Estos comicios marcaron una de las pautas de la dinámica política del período: las tensiones entre los grupos que pretendían autonomizarse de Perón y aquellos que continuaron reconociendo su liderazgo y adhiriendo a sus directivas. Como quedó demostrado en el resultado, la gran mayoría del electorado peronista se inclinó por el voto en blanco, lo que demostró la solidez del movimiento proscripto. Un segundo momento ocurrió en febrero de 1958, cuando se desarrollaron las elecciones generales nacionales y provinciales. En este caso, los conflictos giraron en torno a la participación o abstención, en función del pacto establecido entre Perón y Frondizi, dirigente de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) y candidato a presidente. Consistió en una serie de acuerdos, en los cuales Perón indicaría a sus seguidores

¹ Decreto-Ley 7107/56, Inhabilitación para ejercer cargos gremiales a personas que hayan ejercido representación gremial durante el gobierno de Juan Domingo Perón; Decreto-Ley 4258/56, Inhabilitación para ocupar cargos públicos o políticos a autoridades del partido peronista; Decreto-Ley 3855/55, Disolución de los partidos peronistas masculino y femenino en todo el territorio del país; Decreto-Ley 4161/56, Prohibición de utilizar elementos de afirmación ideológica o de propaganda peronista. Decretos emitidos por el Poder Ejecutivo Nacional (PEN), disponibles en: <http://www.infoleg.gob.ar/>

² En este trabajo recuperamos la conceptualización elaborada por Arias y García Heras (1993), diferenciando dos tendencias dentro de las expresiones neoperonistas: por un lado, los que se mantuvieron independientes de Perón y del verticalismo, compuesto por los sectores más “ortodoxos”; y, por otro lado, los que fueron más propensos a ser asimilados o constituyeron intentos frustrados (Arias y García Heras, 1993, p.124).

votar por el candidato de la UCRI a cambio de que una vez en el gobierno Frondizi levantara las medidas inhibitorias que regían sobre el movimiento peronista. Nuevamente, los resultados demostraron la centralidad electoral de los proscriptos, ya que con sus votos permitieron la victoria de la UCRI en las elecciones.

Con relación a este tema, en los últimos años adquirió relevancia el estudio de experiencias subnacionales sobre las trayectorias de los y las peronistas durante los primeros años de la proscripción que inició en septiembre de 1955. De esta manera, el uso de diferentes escalas da cuenta de las diferencias y particularidades que adquirieron los procesos mencionados en distintas regiones del territorio argentino. Dentro de esta línea de investigación, se destacan los trabajos sobre provincias como Tucumán (Lichtmajer, 2020), Córdoba (Tlach, 2012), Neuquén (Arias Bucciarelli, 2014), Mendoza (Álvarez, 2006) y Buenos Aires (Rein, 2006; Marcilese, 2023). Estas líneas de investigación nos motivan a contribuir a este campo en permanente construcción y expansión, indagando para ello en lo ocurrido en la provincia de Santa Fe, uno de los principales distritos electorales del país. Si bien existe una importante producción historiográfica acerca de lo ocurrido en esa jurisdicción durante el primer peronismo (Macor, 2014; Prol, 2012; Bacolla, 2014), los trabajos en torno al devenir del movimiento peronista en el período posterior a 1955 resultan escasos.

Al momento de producirse el golpe de 1955, la provincia de Santa Fe estaba compuesta por 19 departamentos que pueden ser divididos en tres regiones: norte, centro y sur. Como señala Macor (2011), la capital, ubicada en la región centro, y Rosario, en el sur, se conformaron como los dos principales núcleos urbanos con un fuerte desarrollo industrial. En particular la región sur, que como sostiene Simonassi (2006) evidenció un importante dinamismo económico hacia fines de 1950, acentuando su desarrollo industrial y lo que se conoce como el cordón industrial del *Gran Rosario*. Como señala la autora, el censo de 1960 indicó que para esa fecha más del 60% de los establecimientos industriales estaban concentrados en los departamentos del sur: Rosario, San Lorenzo y Villa Constitución.

En función de lo expuesto, el presente trabajo pretende examinar las trayectorias de las organizaciones y de las dirigencias políticas del peronismo de la provincia de Santa Fe durante los años 1955-1958. En primer lugar, se describen las acciones implementadas por la Intervención de la provincia de Santa Fe tendientes a perseguir a los y las peronistas. En el segundo, se reconstruyen las manifestaciones de la resistencia peronista en la provincia de Santa Fe. Luego, se identifican los procesos de emergencia de las organizaciones neoperonistas y la trayectoria de sus elencos políticos, analizando la distribución y el impacto del voto en blanco en las elecciones de 1957. En cuarto lugar, se examinan los conflictos al interior del movimiento en torno a qué estrategia adoptar de cara a las elecciones de febrero de 1958 y el impacto que tuvo la orden de Perón de apoyar los candidatos de la UCRI. Finalmente, se exponen los comentarios finales sobre las características que adoptó este proceso en la provincia de Santa Fe.

La estrategia metodológica es de carácter cualitativo y la escala de análisis es provincial y local, lo que nos permite un acercamiento más comprensivo a las particularidades de los procesos analizados en el marco de la provincia de Santa Fe dentro del contexto de represión y proscripción que rigió sobre el movimiento peronista desde septiembre de 1955 (Águila, 2015; Serna y Pons, 2013; Bandieri, 2018). En cuanto a las fuentes, Melon Pirro (2009) señala que “escribir la historia del peronismo en la proscripción es difícil por la escasa cantidad y calidad de las fuentes disponibles” (p.17). Frente a este escenario, redoblamos esfuerzos para conseguir

una diversidad de registros, tanto escritos como orales, que nos permitan realizar un análisis exhaustivo sobre nuestro caso de estudio. En este sentido, por un lado, recurrimos a la prensa comercial tanto de Santa Fe como de diferentes departamentos de la provincia. Por otro lado, obtuvimos documentos escritos y orales: legislación, crónicas, biografías y entrevistas que aportaron información relevante para poder realizar el presente trabajo.

La intervención de la “Libertadora” en la provincia de Santa Fe

Las noticias sobre el derrocamiento del gobierno nacional y la asunción de Lonardi generaron un clima de tensión en todo el territorio argentino. La provincia de Santa Fe no fue ajena a este contexto, dado que se produjeron enfrentamientos en sus dos ciudades principales. En este sentido, en la capital hubo enfrentamientos al momento en que las columnas antiperonistas intentaron ingresar, el 21 de septiembre de 1955, a la estación del Ferrocarril Nacional Gral. Belgrano con el objetivo de destruir los símbolos y bustos peronistas de la institución y se toparon con los trabajadores ferroviarios (Armida y Filiberti, 2006).³ Por su parte, en Rosario se produjo el auto-acuartelamiento de las tropas del Regimiento 11 de Infantería, que permanecieron leales al gobierno depuesto, y también se registraron manifestaciones los días 23 y 24 de septiembre de 1955 en la zona de Saladillo y Villa Manuelita, dos barrios obreros en donde un amplio número de trabajadores y vecinos marcharon en columnas hacia el centro de la ciudad y se enfrentaron a los agentes de la represión y los comandos civiles antiperonistas (Armida y Filiberti, 2006; Vogelmann, 2014).⁴

Consumado el golpe, el gobierno de facto se propuso como objetivo “desperonizar” la sociedad y las instituciones. Para ello, se dispuso un conjunto de medidas y dispositivos jurídicos que afectaron a las diferentes provincias del territorio argentino (Spinelli, 2005). Para el caso de Santa Fe, resultan escasos los trabajos sobre el tema y, al ser abordado de manera general, no brindan una descripción de las características que adquirió el proceso de “desperonización” en la provincia (Macor, 2011; Armida y Filiberti, 2006). Sin embargo, la información extraída de los documentos de prensa nos permite afirmar que las medidas implementadas a escala provincial estuvieron en sintonía con las impulsadas por el gobierno nacional.

Por ejemplo, al poco tiempo de haber asumido el interventor federal en Santa Fe a través de un decreto restituyó “sus anteriores nombres de pueblos, parajes, calles, instituciones oficiales, entre otras, que hayan sido objeto de modificación por leyes o decretos y que refieran a acontecimientos o personas, posteriores al 24 de febrero de 1946”, proceso que se llevó a cabo entre fines de 1955 y mediados de 1956.⁵ Según informaron diferentes medios de prensa regionales, el efecto de estas medidas tuvo repercusiones en las ciudades de Santa Fe, Rosario, Casilda, Rafaela y Reconquista.⁶ En todos estos casos se produjeron cambios de nombres de espacios y edificios públicos y se ordenó retirar cualquier elemento que hiciera referencia al

³ De acuerdo con la información de la prensa, los enfrentamientos dejaron como saldo la muerte de un manifestante. *El Litoral*, 21/09/1955.

⁴ *El Litoral*, 24/09/1955; 25/09/1955.

⁵ Decreto provincial 56/55.

⁶ *El Litoral*, 01/10/1955; 05/10/1955; 17/11/1955; 11/06/1956; *Rosario*, 22/09/1955; *La Voz del Pueblo*, 24/09/1955; *Tribuna*, 07/10/1955.

gobierno peronista. Asimismo, otro decreto restituyó el nombre de los departamentos San Justo (ex Eva Perón) y Cañada de Gómez (ex Ciudad Evita).⁷

Las acciones mencionadas anteriormente se complementaron con la persecución judicial efectuada a través de la Comisión Investigadora Nacional y toda su red de dependencias en los ámbitos provinciales y locales (Ferreyra, 2018, p.30). En función de esto, la estructura administrativa del organismo se extendió por todo el territorio, cubriendo ministerios y secretarías en los diferentes niveles provinciales y municipales de todo el territorio argentino. En la provincia de Santa Fe, la filial se creó en octubre de 1955 y contó con una sede en la capital y otra en Rosario.⁸ Estas se encargaron de recolectar información a partir de las denuncias realizadas, motivo por el cual fueron citados a declarar gran cantidad de ex legisladores/as y funcionarios/as peronistas producto de las acusaciones en su contra.⁹ Estos sucesos recibieron una importante cobertura por parte de la prensa comercial, que expuso las denuncias efectuadas en contra del gobierno derrocado y su personal político.¹⁰ De manera paralela, se decretaron cesantías de trabajadores en distintas localidades y dependencias del Estado por su vinculación con el gobierno peronista.¹¹

El peronismo santafesino proscrito: la resistencia a la intervención

Como se desarrolló anteriormente, los meses posteriores al golpe obligaron al movimiento peronista a ensayar diferentes estrategias en un contexto de hostigamiento y persecución debido al sólido dispositivo represivo implementado por el gobierno militar. Algunas manifestaciones de esta situación se produjeron al poco tiempo de producido el golpe, como se advierte en las menciones de la prensa comercial sobre la detención de diferentes grupos de personas en Santa Fe, Rafaela, Esperanza y Recreo, acusadas de realizar actividades y estar en posesión de material considerado “subversivo”.¹² Según la información extraída, se trataba de sujetos que repartían folletos y volantes vinculados al “régimen depuesto” e “injuriosos” contra el gobierno militar o estaban en posesión de algún tipo de carta, telegrama o material de propaganda prohibido en ese entonces. De esta manera, si bien se trató de acciones aisladas y localizadas, las menciones en la prensa comercial así parecen indicarlo, permiten inferir que había una activación orientada a emprender algún tipo de estrategia coordinada por parte de los y las peronistas.

En este contexto, en la ciudad de Santa Fe se organizó una estructura clandestina denominada “Frente Emancipador”.¹³ De acuerdo con los trabajos consultados, esta organización surgió como un nucleamiento polisectorial, con un comité ejecutivo que pretendía que la CGT y las dos ramas del partido estuvieran representadas en el organismo (Melon Pirro, 2009; Gorza, 2022). Según las crónicas de Juan M. Vigo, estuvo integrada por Juan Heredia Vargas, Francisco

⁷ Decreto provincial 53/55.

⁸ Decreto provincial 1186/1955; *Documentación, autores y cómplices de las irregularidades cometidas durante la segunda tiranía*, Tomo IV, Buenos Aires, 1958, pp.1043-1079.

⁹ Se destacan las menciones de Luis Cárcamo y Juan H. Caesar (ex gobernadores de la provincia); Argüelles Repetto (ex ministro de Salud Pública y Bienestar Social); Carolina Negretti (ex delegada censista del Partido Peronista Femenino); Raúl Dabandié (ex secretario de Gobierno). *El Litoral*, 23/11/1955; 30/11/1955; 15/12/1955; 27/12/1955.

¹⁰ *El Litoral*, 30/05/1956. Al momento de la elaboración de este trabajo nos encontramos realizando el relevamiento de los informes de las Comisiones Investigadoras Nacionales sobre la provincia de Santa Fe, los cuales serán publicados en un próximo trabajo. De acuerdo con Ferreyra (2018), solo un porcentaje menor de las investigaciones fueron elevadas a la justicia. Para la provincia de Santa Fe (segunda circunscripción), por ejemplo, fueron 999 y 150 expedientes ingresados y enviados a la justicia (p.50).

¹¹ *El Litoral*, 05/01/1956; 06/01/1956; 01/02/1956; *Rosario*, 22/02/1956; 08/04/1956; 14/04/1956.

¹² *El Litoral*, 23/12/1955; 21/01/1956; 29/01/1956; *Rosario*, 21/01/1956; *Democracia*, 29/01/1956.

¹³ De acuerdo con James (2010), se trató de embriones de lo que luego sería la Resistencia peronista.

Luque López, Francisco González Salmerón y Guido Agnellini.¹⁴ Además, se mencionan dos dirigentes de la rama femenina del partido, Lili Casco y María Pautasso, de quienes no encontramos información con respecto a sus trayectorias previas, lo cual sugiere que hubo un recambio en las dirigencias de la rama. Las fuentes disponibles resultan limitadas y no aportan datos significativos que permitan realizar un análisis exhaustivo respecto a las acciones y el grado de articulación que pudo concretar esta organización. De acuerdo con el relato de Vigo (1973), las primeras acciones estuvieron orientadas a articular y realizar trabajos de propaganda, pintadas de consignas “Viva Perón – F.E.” en paredes o en vehículos.¹⁵ Gorza (2022) menciona que el Frente Emancipador intentó financiar, sin éxito, el periódico *Soberanía* dirigido por Nora Lagos y Hugo Mac Dougall.

En Rosario, por su parte, las crónicas compiladas por la Junta Promotora de Estudios Históricos y Políticos Martín Fierro (1998) en *Nosotros... la Resistencia* mencionan la existencia de diferentes organismos: Comando Zona Sur, Comando Zona Norte, Comando Centro, Comando “Los Leales”.¹⁶ Según los relatos, las primeras acciones que realizaron estos grupos fueron cortes de luz en las zonas céntricas, pintadas con la leyenda “Viva Perón”, panfleteadas en los barrios “repudiando a los funcionarios gubernamentales y directivos de instituciones y escuelas que aplican el riguroso plan de desperonización” (pp. 96-97). Esta información se complementa con el trabajo de Duzdevich (2011), en el que reconstruye este proceso con testimonios de militantes de la resistencia peronista en Rosario y advierte que las acciones de los grupos resistentes tenían como objetivo “desconcertar” al gobierno militar. Asimismo, señala que la Parroquia del Luján y el Cristo Redentor de Rosario se constituyeron en dos lugares simbólicos de la resistencia funcionando como espacios de concentración y manifestación durante las fechas relevantes del calendario peronista.¹⁷ Estas últimas, que pueden ser consideradas como formas de resistencia cultural, también se expresaron con la escritura de frases en alusión al peronismo.¹⁸ Sin embargo, el carácter fragmentario de las fuentes no permite conocer los alcances y el grado de articulación reales que presentó el accionar de estas organizaciones.

Del mismo modo, hacia el año 1956 se comenzaron a registrar acciones que requerían un grado mayor de compromiso y de recursos: sabotajes y la colocación de explosivos. En Rosario, la prensa informó sobre la detonación de dos explosivos en la zona norte de la ciudad, los cuales se vincularon a un “plan intimidatorio contra vecinos democráticos”.¹⁹ Asimismo, se llevaron a cabo sabotajes que tuvieron como objetivo las estructuras de los ferrocarriles Mitre y

¹⁴ Juan M. Vigo fue militante comunista que trabajó en el diario *El Litoral* como editorialista en los años previos a 1955. Su pase al peronismo estuvo mediado por integrar la corriente de Puiggrós (Macor e Iglesias, 1997, pp.105 y 282). Juan Heredia Vargas fue senador provincial del departamento La Capital por el peronismo y presidente provisorio de la cámara en el periodo 1952-1955 (Prol, 2012, p.204). Francisco Luque López fue abogado y dirigente nacionalista. En 1943 integró el Nacionalismo Unido Santafesino junto a Alberto Ottalagano y José María Rosa. En 1948 fue nombrado secretario de Gobierno de la municipalidad de Santa Fe (Macor & Iglesias, 1997, p.195; *El Litoral*, 16/07/1948). Francisco González Salmerón fue uno de los fundadores del Partido Laborista en Santa Fe. Ocupó el cargo de diputado provincial por el peronismo en el período 1946-1949 (Macor e Iglesias, 1997, p. 236; Prol, 2012, p.133). Guido Agnellini fue dirigente del Sindicato de Obreros Sastre. En 1946 se sumó a las filas del peronismo (Agnellini, G. Entrevista realizada por Eduardo Iglesias. *Archivo de Historia Oral, Universidad Nacional del Litoral*, 1992).

¹⁵ Este tipo de prácticas fueron descritas en la entrevista realizada a Guido Agnellini y su esposa. También la prensa informó sobre estas actividades, *El Litoral*, 29/12/1955.

¹⁶ Se trata de una compilación de documentos y testimonios de militantes peronistas de Rosario, elaborado por la Junta Promotora de Estudios Históricos y Políticos Martín Fierro en 1998. A su vez, en una de las cartas que Perón envió a Cooke menciona estar en conocimiento de la existencia de diferentes comandos tanto en Santa Fe como Rosario. “Carta de Perón a Cooke, 3 de noviembre de 1956”, en: Duhalde, E. L. (comp.) (2007). *Correspondencia Perón-Cooke*. Tomo 2. Colihue.

¹⁷ De acuerdo con Ehrlich (2022), las conmemoraciones públicas ante el Cristo Redentor se remontaban a los años de gobiernos peronistas y continuaron siendo el espacio simbólico de manifestación luego de 1955.

¹⁸ Scoufalos (2007) señala la detención de una persona por violación del Decreto 4161, en virtud de haber escrito “Viva Perón” sobre la pintura fresca de un cajón de madera (p.48).

¹⁹ *El Litoral*, 17/01/1956; *Democracia*, 17/01/1956; *Rosario*, 17/01/1956.

Belgrano, cuyos implicados respondían, según la prensa, a “instrucciones de adictos a la dictadura depuesta”.²⁰ En función de esta situación, la intervención emitió comunicados en donde enfatizó que serían reprimidos los actos de sabotaje, lo que sugiere que estas prácticas generaron un impacto significativo en el ámbito regional.²¹ Por último, en el mes de abril la prensa comercial informó sobre la detención de un “movimiento clandestino de envergadura” en la ciudad de Rosario, integrado por miembros de la Alianza Libertadora Nacionalista y ex dirigentes de la Confederación General Universitaria.²²

Por su parte, en la capital también se registraron acciones con características similares. En mayo de 1956, los diarios informaron sobre un atentado contra el domicilio del secretario general de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), Luis Serrichio, que consistió en la colocación de un explosivo en la puerta del lugar. Según *El Litoral*, el atentado era parte de “un plan de cierta envergadura para alterar la tranquilidad pública”, por lo que se detuvo a varias personas de “activa militancia política durante el anterior régimen”, entre los que figuraba junto a otros imputados, Alejandro Greca, ex rector de la UNL.²³ Si bien se indicó que el responsable fue un ex empleado de la Facultad de Ingeniería Química, se informó que habría actuado “instigado por otras personas” y que se trataba de una organización que tenía como objetivo “ahondar las divergencias que existen entre los grupos estudiantiles locales, creando de esa manera un clima de mayor confusión”.²⁴

En este contexto, a mediados de 1956 se llevó a cabo el levantamiento comandado por el general Juan José Valle. De acuerdo con Ferrari (2012), si bien participaron peronistas y simpatizantes del peronismo, el movimiento en su conjunto no se vio implicado como tal e intervinieron civiles y militares de diferente procedencia identitaria. Como advierte el autor, el episodio tuvo manifestaciones en diferentes regiones, pero fue rápidamente reprimido y solo obtuvo un éxito parcial en La Pampa.

En la provincia de Santa Fe, el movimiento tuvo repercusión en tres ciudades: Rosario, Rafaela y Santa Fe. Por un lado, en Rosario los principales medios de prensa informaron que “El orden público no sufrió alteración” y que la “dirección del movimiento” estuvo a cargo del ex general Enrique Lugand y el ex teniente coronel Aníbal López.²⁵ Las crónicas describen que “grupos civiles” ocuparon la planta transmisora de LT2 y la estación Sarratea del Ferrocarril Mitre y tenían como objetivo tomar el Regimiento 11 de Infantería. Sin embargo, tal como ocurrió en otros casos, el levantamiento fue reprimido en esta ciudad y durante varios días ocupó un lugar especial en la prensa, que publicó listas con los nombres de las personas detenidas.²⁶

²⁰ *Democracia*, 07/02/1956; 27/03/1956; *Rosario*, 27/03/1956; 04/04/1956.

²¹ *El Litoral*, 10/02/1956.

²² No se brinda información sobre las detenciones. *El Litoral*, 14/04/1956; *Rosario*, 14/04/1956.

²³ Alejandro Greca participó como convencional en la Asamblea Constituyente de 1921 en representación del radicalismo, fue ministro de Gobierno del gabinete del gobernador radical Gómez Cello a finales de la década del '20 y un activo participante de la revolución radical de 1933 en Santa Fe. Fue parte del grupo de radicales que se escindió de la UCR CN y fundaron la UCR-JR en las elecciones de 1946. Su pasaje y adhesión al peronismo estuvo mediado por su militancia en FORJA. Tuvo un largo recorrido por la Universidad Nacional del Litoral ocupando diferentes cargos, llegando a ser rector hasta septiembre de 1955 (Macor, 2014, p. 84; Prol, 2012, p. 93; *El Litoral*, 27/05/1956).

²⁴ El principal señalado como responsable fue Vicente Francisco Germario, de quien no disponemos de mayor información. Además de Alejandro Greca, se acusó a Herminio Carmelo Ruggieri, Livio Da'Dalt, Eduardo Quinteros, Modesto Guillermo Figueroa, Virgilio Viglicca y Cándido Farías. *El Litoral*, 01/06/1956.

²⁵ El general Enrique Lugand fue interventor federal de la provincia de Santa Fe durante la coyuntura del golpe de Estado contra el gobierno de Juan D. Perón. *El Litoral*, 21/09/1955; 10/06/1956; *La Capital*, 10/06/1956.

²⁶ Entre los detenidos se encontraba Celio Spirandelli, ex intendente de Rosario durante el período 1950-1951. *La Capital*, 11/6/1956; *Rosario*, 11/06/1956; *El Litoral*, 11/06/1956

Por su parte, en Rafaela el levantamiento estuvo bajo el mando del suboficial Ramón Zapata y contó con la participación de al menos 50 civiles que tenían como objetivo ocupar la jefatura de policía y el distrito militar número 37.²⁷ De acuerdo con los registros de prensa consultados, si bien se llegó a tomar la jefatura de policía, las noticias del fracaso del movimiento llevaron a que los integrantes del movimiento abandonaran las acciones y se retiraran de los establecimientos. Luego de esto, fueron detenidos por las fuerzas del orden.

En lo que respecta a la ciudad de Santa Fe, el periódico *El Litoral* informó que “reinó absoluta tranquilidad”.²⁸ A esta misma conclusión llegaron otros medios regionales que afirmaron que los sucesos no tuvieron repercusión en la capital donde “no se registraron incidentes de ninguna especie”.²⁹ Sin embargo, se llevaron a cabo detenciones de carácter “preventivo” contra dirigentes peronistas acusados de estar en conocimiento de dicha acción y fueron señalados como los “jefes de la rebelión” Alberto Ottalagano, José M. Rosa, González Salmerón, Heredia Vargas y Zabala Rimoldi.³⁰ Además, se afirmó la existencia de un “comando civil en Santa Fe” que mantuvo conexiones con Rosario, Rafaela, Paraná y otros puntos de la zona.³¹ Este tipo de noticias cubrió varios días en los periódicos locales y formó parte del proceso de persecución, hostigamiento y detención de dirigentes, tal como ocurrió en otros casos (Melon Pirro, 2009; Ferreyra, 2018; Lichtmajer, 2020).

De acuerdo con Melon Pirro (2009), el fracaso y la represión del levantamiento marcó un punto de inflexión que significó el declive de esta práctica y el viraje hacia acciones de otras características. En relación con esto, solo hemos encontrado algunos elementos que nos permiten justificar esta afirmación para el caso santafesino. Por ejemplo, a partir de un atentado cometido en la ciudad de Rosario contra una panadería que no había cumplido con los pagos de salarios y retroactividad convenidos (Melon Pirro, 2009, p.89). También, la muerte del dirigente radical Mario Mariotti a manos de uno de los grupos (Melon Pirro, 2009, p.93).³² Este suceso tuvo especial cobertura por la prensa rosarina, que indicó la existencia de una “banda terrorista” como la autora de diversos atentados en la ciudad.³³ Por último, hacia finales de 1957 la prensa informó la desarticulación de una organización con ramificaciones en otros puntos del país y en Uruguay (Melon Pirro, 2018, pp.64-75).

En función de lo expuesto, se puede advertir un accionar continuado de diversas organizaciones peronistas en el ámbito santafesino durante los primeros años de la proscripción vigente desde septiembre de 1955, que se concentró en las dos principales ciudades de la provincia: Santa Fe y Rosario. Asimismo, el lugar que se les otorgó en la prensa comercial da cuenta de las repercusiones que causaron en el ámbito provincial.

Apertura electoral y participación: las organizaciones neoperonistas en Santa Fe

²⁷ *El Litoral*, 10/06/1956; 11/06/1956; *Democracia*, 11/06/1956.

²⁸ *El Litoral*, 10/06/1956.

²⁹ *Rosario*, 11/06/1956; *Democracia*, 11/06/1956.

³⁰ Alberto Eduardo Ottalagano fue delegado de la Alianza Libertadora Nacionalista en el norte santafesino. Se incorporó al peronismo desde sus inicios y fundó el Movimiento de Centros Cívicos Peronistas. En 1946 integró la Junta Renovadora del radicalismo en Entre Ríos e intervino en la fundación de la Confederación General Universitaria (CGU). En 1955 se sumó a la resistencia peronista y fue detenido por su participación en el levantamiento de junio de 1956. Ottalagano, A. Entrevista realizada por Eduardo Iglesias. *Archivo de Historia Oral de la Universidad Nacional del Litoral* (UNL), 1994. *Democracia*, 11/06/1956; 15/06/1956.

³¹ *El Litoral*, 26/06/1956.

³² *El Litoral*, 04/05/1957.

³³ *La Capital*, 30/03/1957; 31/03/1957; 08/04/1957; *El Litoral*, 30/03/1957; 08/04/1957.

Este escenario de proscripción comenzó a modificarse a partir de 1957 cuando, como señalan diferentes trabajos, los procesos de reapertura electoral encarados por el gobierno nacional generaron un nuevo escenario de posibilidad de participación política para los y las peronistas, cuyas acciones se encauzaron a través de organizaciones partidarias, generalmente de alcance provincial, denominadas neoperonistas (Arias y García Heras, 1997; Rein, 2006; Melon Pirro, 2009; Tcach, 2012).

En la provincia de Santa Fe, una de las primeras expresiones neoperonistas que emergió fue el Partido Laborista (PL), que a nivel nacional estaba liderado por el dirigente sindical Cipriano Reyes. A fines de 1955, la Junta Central del PL de la provincia de Santa Fe emitió un comunicado en las páginas de la prensa comercial exhortando a los trabajadores a “unirse alrededor de sus banderas de justicia social y libertad” y comenzaron las tareas de organización en la provincia, en articulación con la Junta Nacional del partido.³⁴ En 1956 quedó constituida la Junta Reorganizadora Provincial presidida por Cecilio P. Durán y se constituyeron juntas departamentales, las cuales debían estar integradas únicamente con obreros y empleados que representasen a los gremios.³⁵ En función de esto, la provincia fue dividida en dos zonas a las que le correspondieron dos juntas: Junta Zona Norte, con sede en la capital; y Zona Sur, con sede en Rosario.³⁶ Sin embargo, a pesar del despliegue de la organización su alcance a nivel provincial fue limitado, lo que se expresó en un mal desempeño en las elecciones de convencionales constituyentes de 1957. De cara a esta instancia, el PL decidió participar del acto eleccionario, en consonancia con los lineamientos trazados a nivel nacional por la dirigencia del partido.³⁷

Otra de las organizaciones neoperonistas fue la Unión Popular (UP), cuyo promotor y principal dirigente a nivel nacional fue Atilio Bramuglia. De acuerdo con Rein (2006), la UP fue la organización peronista con mayor presencia en los distintos espacios subnacionales, en parte como resultado de las giras por las provincias que realizó Bramuglia para posicionarse como una alternativa de “neoperonismo” posible. En este sentido, a principios de 1956 se reunió con dirigentes de las ciudades de Rosario y Santa Fe con el objetivo de comenzar con las tareas de coordinación y organización del partido en la provincia.³⁸ Esto se concretó en mayo de 1957, cuando una delegación de la UP integrada por miembros de la Junta Promotora presentaron la solicitud ante el juzgado electoral nacional para obtener la personería jurídica.³⁹

En cuanto a su elenco político, se integró de dirigentes sindicales y políticos que contaban con una trayectoria en el peronismo santafesino, dentro del cual habían ejercido distintas funciones en la administración pública provincial, ocupado cargos legislativos provinciales y puestos en el Partido Peronista. Como mencionamos, el carácter fragmentario de la documentación limita y dificulta la posibilidad de elaborar una reconstrucción detallada de

³⁴ *Rosario*, 10/10/1955; *El Litoral*, 24/11/1955.

³⁵ *El Litoral*, 01/11/1956; *El Litoral*, 05/11/1956; 13/8/1956.

³⁶ Junta Zona Norte: presidente, Eduardo Raúl Fea; vice, Juan García; secretario general, Amadeo René Echevarne; prosecretario general, Alcides M. Palavecino; secretario de organización, Ernesto Luis Cardozo; prosecretario de organización, justo E. Maldonado; secretario de prensa y propaganda, José Álvarez; prosecretario, Exequiel M. Maldonado; secretario gremial, Azor Morales; secretario de actas, José Maldonado; tesorero, Cecilio P. Durán; vocales: Noelio Torralvo, Eligio V. Rossini, Nelson E. Santamarina, Ángel Ramos González. Junta Zona Sur: presidente, Francisco Impellizzeri; vicepresidente, Salomón David; secretario general, Pedro P. Suerra; secretario de actas, Eusebio Ramos; secretario de organización, prensa y difusión, Vicente A. Lombardo; secretaria femenina, señora Isabel B. de Mendoza; pro secretario general, Oscar H. Leto. *El Litoral*, 28/06/1957; 20/7/1957; *Rosario*, 22/11/1955.

³⁷ Según la prensa la lista se integró con representantes de las dos Juntas. *El Litoral*, 02/07/1957

³⁸ No se mencionan a los dirigentes que participaron en las reuniones. *El Litoral*, 05/01/1956; 06/01/1956; 07/01/1956; *Democracia*, 05/01/1956; *Rosario*, 23/01/1956.

³⁹ En representación de la 1ra circunscripción (sede Santa Fe) se encontraban Raúl Musacchio y los señores Abraham Waintraub y Ricardo Méndez. En representación de la 2da circunscripción (sede Rosario) estaban Néstor S. Fernández Giordano y Ángel Arroyo Cepeda.

los y las dirigentes que integraron el personal político. A pesar de esto, es posible mencionar algunos ejemplos: entre los profesionales se destacan Roberto Lavagna, Raúl Musacchio, Francisco Luque López, Pedro Oscar Murúa, Milton Albergoli y Raymundo Albertengo.⁴⁰ En cuanto a los grupos provenientes del ámbito sindical, identificamos la presencia de Amato Cittadini, Damián Junco, Rafael Gesualdo y Ricardo E. Méndez.⁴¹ Por último, entre las militantes de la rama femenina se menciona a Delia Victorelli y Elena de Ortiz⁴².

En función de lo expuesto, la UP de Santa Fe se caracterizó por aglutinar sectores provenientes de diversos ámbitos: profesionales, sindicales y militantes de la rama femenina. Algunos de estos dirigentes pertenecieron a la segunda línea de los elencos políticos de los gobiernos provinciales previos a 1955, en función de haber desempeñado funciones ministeriales, ocupado alguna secretaría dentro del gobierno o cargos en el partido. Asimismo, las mujeres se encontraban subrepresentadas en las estructuras de la organización, lo que permite dar cuenta de la pérdida de espacios de representatividad en comparación con los roles que asumieron con antelación a 1955.

En cuanto a la posición a adoptar de cara a las elecciones de convencionales constituyentes, el partido se encontraba en una disyuntiva. Como señala Rein (2006), la UP no participó en las elecciones y optó por sugerir a sus simpatizantes y seguidores que votaran en blanco, en sintonía con las directivas enviadas por Perón como una manera de repudiar e impugnar al sistema que continuaba negando al peronismo su posibilidad de participar de la disputa electoral. Esta situación se discutió en Santa Fe, provincia en la cual se llevó a cabo la Convención Nacional del partido que resolvió e hizo pública la abstención partidaria y su estrategia *votoblanquista* (Melon Pirro, 2009, p.188). En un acto que se realizó el 30 de junio de 1956 en la capital de la provincia, Atilio Bramuglia pronunció un discurso en donde reconoció la Constitución de 1949 y enfatizó que el gobierno carecía de facultades para derogarla y convocar a su reforma.⁴³ A partir de este momento, la dirigencia y los militantes de la UP desplegaron una intensa actividad política en la provincia, realizando giras por los departamentos con el objetivo de difundir la consigna de voto en blanco.⁴⁴

En julio de 1957 se desarrollaron las elecciones de convencionales constituyentes, cuyos resultados dieron cuenta de la permanencia de un núcleo peronista importante dentro del electorado. En consonancia con lo ocurrido en otros espacios subnacionales, en la provincia de

⁴⁰ Roberto Lavagna fue médico graduado en la Universidad Nacional del Litoral. Durante el gobierno de Manuel María de Iriondo (1937-1947) colaboró con el ministro de Salud Pública de la provincia de Santa Fe, Abelardo Irigoyen Freyre. Ocupó el cargo de ministro de Salud Pública y Bienestar Social durante el gobierno de Juan Hugo Caesar (1949-1952) (Farroni, 2020, pp.121 y 284). Raúl Musacchio fue jefe del Departamento de Dermatología del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social durante la gestión peronista en Santa Fe. Luego del golpe de Estado de 1955 fue cesanteado de su cargo (Decreto provincial 1362; *El Litoral*, 01/02/1956). El profesor de geografía Pedro O. Murúa fue dirigente radical santafesino que se identificó con FORJA. Fue director del Departamento de Acción Cultural del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral hasta 1955 (Macor & Iglesias, 1997, p.292; *El Litoral*, 02/09/1953). Milton Albergoli fue abogado y ejerció como asesor letrado y apoderado del gremio de los gráficos (*El Litoral*, 25/06/1955). El ingeniero agrónomo Raimundo Albertengo fue designado comisionado municipal de Bustinza, localidad del Departamento Iriondo. En 1945 fue intendente municipal de Cañada de Gómez (luego denominada Ciudad Evita). También ejerció cargos partidarios como delegado del Departamento Iriondo e integró la Junta Consultiva del Partido Peronista en 1955 (Prol, 2012, p.217; *El Litoral*, 17/03/1955).

⁴¹ Amato Cittadini fue senador provincial del departamento San Lorenzo por el Partido Laborista en el período 1946-1949. (Giménez, 2000). Damián Junco fue dirigente de la Federación Argentina de Sindicatos Agrarios (Vigo, 1973). Rafael Gesualdo fue dirigente gremial ferroviario de la ciudad de Rosario (*El Litoral*, 02/02/1958). Ricardo Méndez Integró la Junta Consultiva del Partido Peronista en Santa Fe en 1955 (Prol, 2012, p. 249).

⁴² No encontramos datos sobre las trayectorias de las dirigentes de la rama femenina, lo que nos permite inferir que hubo un recambio en los elencos políticos de la organización o que se encontraban subrepresentadas producto de la pérdida de una organización propia. Estas afirmaciones fueron sostenidas oportunamente por Barry (2009) y Marcilese (2023).

⁴³ También estuvieron presentes Raúl Musacchio (presidente de la junta norte de la UP Santa Fe); Manuel Bianchi (delegado de Buenos Aires) y el Dr. Rodolfo Tesera del Franco (delegado por Córdoba). *El Litoral*, 01/07/1957

⁴⁴ *El Litoral*, 09/07/1957; 15/7/1957; 22/06/1957; 25/07/1957

Santa Fe el porcentaje de votos en blanco alcanzó el 31,39%, superando de manera considerable el caudal obtenido por los partidos políticos.⁴⁵ Asimismo, como ocurrió en otras provincias, el PL de Santa Fe tuvo un mal desempeño: solamente obtuvo el 1,4% de los votos, quedando por debajo de los otros partidos y no obteniendo ningún representante (Ver gráfico 1).

Gráfico 1. Elecciones de convencionales constituyentes de 1957. Resultados generales provincia de Santa Fe⁴⁶

UCRP	PDP	UCRI	PC	PS	PL	En blanco
21,3%	14,97%	14,83%	2,58%	2,12%	1,44%	31,39%

Fuente: *El Litoral*, 08/08/1957; *El Litoral*, 12/03/1958.

Al examinar los porcentajes de votos por departamentos podemos observar que –a excepción de la región norte en donde se advierte una preponderancia de la UCRP– hubo una importante presencia del voto en blanco en las regiones del centro y sur. Mientras que en la primera triunfó en los departamentos La Capital y San Martín, en la segunda se observa una importante concentración del voto en blanco en los departamentos Belgrano, Caseros, Iriondo, Rosario y San Lorenzo (ver Gráfico 2).⁴⁷ Como mencionamos, al tratarse de una de las regiones más industrializadas de la provincia podemos inferir que había una importante presencia de trabajadores que se encontraban sindicalizados, razón que sugiere la recepción y aceptación de la estrategia digitada por Perón.⁴⁸

Gráfico 2. Elecciones de convencionales constituyentes de 1957. Resultados de la provincia de Santa Fe por departamentos⁴⁹

Departamento	UCRP	PDP	UCRI	PL	PC	PS	En Blanco	Totales por departamento
Región Norte								
9 de Julio	28,79	10,41	19,8	2,02	0,99	2,06	20,95	6946
Gral. Obligado	17,17	9,35	20,55	1,55	1,61	5,07	15,87	39958
San Cristóbal	26,64	15,15	20,04	1,45	1,69	1,76	22,82	27326
San Javier	41,39	14,58	12,39	1,13	0,49	0,99	14,96	9130
San Justo	29,18	13,43	24,04	0,94	1,73	0,97	14,45	16033
Vera	19,41	17,24	20,87	2,1	1,70	1,59	12,52	20299
Región Centro								
Castellanos	27,36	16,74	17,64	0,94	1,01	1,00	24,54	51542

⁴⁵ Lichtmajer (2020) señala que Santa Cruz (40,8%) y Tucumán (40,3%) fueron las provincias en las que se evidenció un mayor impacto de la estrategia política promovida por Perón desde el exilio.

⁴⁶ Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP); Partido Demócrata Progresista (PDP); Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI); Partido Laborista (PL); Partido Comunista (PC); Partido Socialista (PS). Solo se mencionan los partidos que contribuyen a los fines del trabajo. *El Litoral*, 08/08/1957.

⁴⁷ Cuando se menciona La Capital hacemos referencia al departamento. De acuerdo con Simonassi (2016) durante la década del 1940 y 1950 la región sur presentó un desarrollo industrial significativo, concentrándose en la zona de Rosario y San Lorenzo.

⁴⁸ Según el Censo Nacional de 1954, la mayor concentración de obreros industriales se encontraba en los siguientes departamentos: Rosario (48097); La Capital (11267); San Lorenzo (6120).

⁴⁹ Los datos son proporcionales a la cantidad de votos válidos por departamento.

Garay	22,66	13,92	32,33	0,96	0,36	0,55	22,4	5856
La Capital	21,32	7,71	15,88	1,88	2,80	1,60	34,18	135394
Las Colonias	28	22,1	14,98	1,09	0,72	0,59	16,78	37881
San Jerónimo	23	24,49	18,62	1,11	2,14	1,67	23,16	30592
San Martín	26,98	1,11	22,72	0,11	2,59	1,47	32,32	21630
Región Sur								
Belgrano	13,94	21,5	17,64	2,19	2,23	1,32	32,14	15218
Caseros	15,92	22,13	15,59	2,13	2,30	1,73	31,73	32898
Constitución	18,49	18,72	20,97	1,87	2,62	1,67	29,2	29840
General López	8,33	65,22	8,45	0,82	1,42	1,12	9,92	153337
Iriondo	13,22	22,15	16,86	3,03	2,22	1,53	29,33	27851
Rosario	21,07	14,14	9,18	1,14	3,36	2,75	40,46	347175
San Lorenzo	17,94	14,32	17,25	1,45	2,41	1,14	37,04	36324

Fuente: *El Litoral*, 08/07/1957.

Una vez finalizadas las elecciones, terminó de definirse la composición del neoperonismo en Santa Fe. En noviembre de 1957, comenzó sus actividades el Partido Populista (PP) en la provincia, como expresión de su homónimo a nivel nacional liderado por el dirigente catamarqueño Vicente Leónidas Saadi. El elenco político de esta organización se caracterizó por mantener un perfil más vinculado con el mundo sindical, ya fuera porque sus dirigentes contaban con una reconocida trayectoria en el sindicalismo peronista, o porque ocuparon cargos en la Secretaría de Trabajo y Previsión y la Oficina Regional del Trabajo en Santa Fe.⁵⁰ Entre sus integrantes podemos mencionar a Alcibíades Vallejos, Hugo A. Núñez, Demetrio Figueiras, Lorenzo García, Jorge Jozami y Felipe Raimundo Etcheverry.⁵¹ Como parte del proceso de organización partidaria, se constituyeron juntas en diferentes departamentos de la provincia donde se designaron delegados.⁵²

Por su parte, en diciembre de 1957 un grupo de dirigentes comenzó las gestiones para que se reconociese al Partido Blanco Principista (PBP).⁵³ Si bien este partido podría vincularse en base a similitudes con el Partido Blanco fundado por Amado Olmos, los registros de prensa consultados no aportan datos significativos que indiquen algún tipo de vinculación directa entre ambas organizaciones.⁵⁴ En este sentido, una vez conseguida la personería jurídica ante el

⁵⁰ *El Litoral*, 19/11/1957.

⁵¹ Alcibíades Vallejos fue dirigente de Unión Personal Civil de la Nación (UPCN) e integró la Junta Consultiva del Partido Peronista de Santa Fe en 1955 (Prol, 2012, p. 249; *El Litoral*, 06/06/1953). El abogado Hugo A. Núñez fue intendente de Santa Fe, designado por el gobernador Cárcamo en 1952 (*El Litoral*, 11/06/1952). Demetrio Figueiras fue dirigente de la Unión Ferroviaria de Rosario y fundador del Partido Laborista de Santa Fe. En 1946 fue elegido senador nacional por el Partido Peronista (Badaloni, 2013, p.6). Lorenzo García, médico y profesor universitario, fue Subsecretario de Salud Pública de Santa Fe en 1946; ministro de Salud Pública y Bienestar Social de Santa Fe en 1949; y Subsecretario Técnico del Ministerio de Salud Pública de la Nación durante 1950-1952 (*Quién es Quién en la Argentina. Biografías Contemporáneas*. Sexta edición, 1955, pp.178. Editorial Guillermo Kraft). Jorge Jozami fue funcionario de la Secretaría de Trabajo y Previsión de Santa Fe en el año 1945 (Macor e Iglesias, 1997, p.14). Felipe R. Etcheverry fue director de la Oficina Regional del Trabajo de Santa Fe en 1947 (*El Litoral*, 29/03/1947).

⁵² Entre los departamentos donde se constituyeron juntas partidarias se menciona Castellanos, con la presidencia de Danilo P. Bechelli; San Cristóbal, presidente Rómulo Viotti; Las Colonias, Bartolo Otolini; Vera, presidente Santos Cescut. En cuanto a los delegados organizadores en los departamentos San Jerónimo, San Martín y Garay se designó a Nazareno Rossi, Juan Marti y Francisco Bieri. *El Litoral*, 19/11/1957.

⁵³ *El Litoral*, 24/12/1957.

⁵⁴ Leandro Lichtmajer (2020) plantea una situación similar para el caso del Partido Blanco tucumano, al señalar que sostuvo un carácter y posición provincialista en sus discursos.

Juzgado Electoral Nacional, los dirigentes de esta fuerza política hicieron su presentación oficial a través de un comunicado en las páginas de *El Litoral*, donde se identificaron con los principios de la doctrina justicialista.⁵⁵

El elenco político del PBP se caracterizó por mantener un perfil profesional, vinculado al ámbito universitario, en particular abogados; y sindical, en función de la presencia de dirigentes provenientes del mundo del trabajo, en su mayoría ferroviarios. En gran medida, se trató de dirigentes con arraigo en la ciudad de Rosario y la capital provincial, algunos con reconocidas trayectorias dentro del peronismo santafesino. Por mencionar algunos casos, el abogado y profesor universitario Alejandro Greca fue uno de los principales organizadores y dirigentes del PBP en la provincia, producto de su participación pública a través de la prensa y como presidente de la Junta Coordinadora del Partido. Asimismo, se menciona como miembros de la Junta zona norte a Francisco González Salmerón, Héctor Prono y Florencio Farré Malbet.⁵⁶ En cuanto a la zona sur, estuvo representada por Mario Calcabrini, quien actuó como delegado coordinador del partido en Rosario y los integrantes de la Junta Provisoria Departamental de esa misma ciudad: Antonio Rodenas, Pascual Cevallos, Ángel C. Marini.⁵⁷ De esta manera, la composición del elenco político del partido se integró con dirigentes provenientes de la segunda línea del peronismo provincial, en función de que ocuparon cargos legislativos provinciales (González Salmerón, Cevallos o Marini) o que ejercieron funciones ministeriales o cargos partidarios (Rodenas y Farré Malbet).

En cuanto a su estructura, los registros de prensa dan cuenta del alcance que tuvo la organización política del PBP a partir de la constitución de Juntas en los diferentes departamentos de la provincia y reuniones periódicas que mantuvieron entre los dirigentes.⁵⁸ A su vez, se promovió la constitución de una Junta Promotora Femenina en el departamento La Capital y en los del norte provincial, así como un Centro Juvenil de Acción Política.⁵⁹ Esta información resulta relevante, en función de que nos permite apreciar los intentos por mantener los diferentes espacios de representación luego de 1955.

El peronismo santafesino ante las elecciones de 1958: entre el voto en blanco y el acatamiento al líder

En vísperas de las elecciones generales del 23 febrero de 1958, el escenario electoral de la provincia de Santa Fe daba cuenta de la fragmentación del campo neoperonista y de las disputas por representar y cooptar el apoyo del electorado peronista. En este contexto, el PBP se inclinó por participar en el proceso electoral y proclamó como candidato a gobernador y vice al

⁵⁵ *El Litoral*, 26/12/1957; *El Litoral*, 27/12/1957.

⁵⁶ Héctor Prono fue decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales a partir de junio de 1955, designado por el entonces rector de la UNL Alejandro Greca (*El Litoral*, 22/06/1955). Florencio Farré Malbet fue dirigente de la Unión Tranviarios Automotor, fundador del laborismo en la provincia de Santa Fe y director de la delegación de la Secretaría de Trabajo y Previsión (Macor e Iglesias, 1997, p.210-211; *Prol*, 2019, p.10).

⁵⁷ *Rosario*, 07/01/1958. Antonio Rodenas fue dirigente ferroviario que participó en la formación del PL en Santa Fe. Luego fue diputado provincial por el Partido Peronista en 1948, subsecretario del Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (*Prol*, 2012, p.86; *El Orden*, 08/06/1950). Pascual Cevallos fue diputado provincial del peronismo por el Departamento Rosario y presidente de la Cámara durante el período 1949-1952 (*Prol*, 2012, p.165). Ángel C. Marini integró la Unión Ferroviaria en Santa Fe y fue parte de la Junta de la zona sur del PL en el año 1943. También fue diputado provincial por el peronismo en el período 1946-1948, y diputado nacional en 1948-1952 (*Prol*, 2012, p.133).

⁵⁸ Si bien no se brindan mayores detalles, los documentos de prensa mencionan reuniones entre dirigentes provinciales del partido con delegaciones y afiliados de los departamentos Rosario, La Capital, Constitución, Iriondo, Belgrano, Caseros, General López, General Obligado, Vera, San Martín, 9 de Julio, San Justo, San Jerónimo, Castellanos, Las Colonias, San Javier, Garay. *El Litoral*, 2/1/1958; 9/1/1958; 11/1/1958; 12/1/1958; *Rosario*, 2/1/1958; *Tribuna*, 8/2/1958.

⁵⁹ *El Litoral*, 08/01/1958; 10/01/1958.

Dr. Alejandro Greca y al Ingeniero Luis Dezorzi, dos figuras provenientes del campo universitario.⁶⁰ Por su parte, en sintonía con la posición de Bramuglia, la UP de Santa Fe realizó una convención provincial en la que proclamó como fórmula gubernativa al Dr. Raúl Musacchio y Rafael Gesualdo, ambos con trayectoria dentro del peronismo provincial santafesino.⁶¹

Como señala Rein (2006), para superar el panorama de fragmentación y volverse una alternativa competitiva, Bramuglia buscó generar acercamientos con los dirigentes de las otras fuerzas neoperonistas. En ese sentido, la UP de Santa Fe realizó esfuerzos para constituir un “frente único”, pero tuvo un éxito limitado ya que solamente pudo concretar la unificación con el Partido Populista.⁶² Asimismo, este hecho generó conflictos intrapartidarios por el rechazo que generó esta decisión entre varios de sus dirigentes, lo que provocó desacuerdos y renunciaciones a la organización. De estas, se destacan las declinaciones de Raúl Musacchio y Rafael Gesualdo como candidatos al ejecutivo provincial y sus cargos partidarios, Francisco Luque López a su cargo de vicepresidente y candidatura a diputado nacional, Roberto Lavagna como presidente de la Junta Departamental de la Capital y Damián Junco al Consejo Gremial.⁶³ En función de estas renunciaciones, principalmente la de los candidatos al ejecutivo, la ahora Unión Popular-Populista (UP-PP) proclamó la fórmula a gobernador y vice de Oscar Alfonso Aldrey y Milton Albergoli.⁶⁴ Sin embargo, a tono con la dinámica política de la coyuntura, Aldrey también renunció como candidato, argumentando “la falta de unidad de las fuerzas peronistas”.⁶⁵ Por este motivo, finalmente la fórmula de la UP-PP para el ejecutivo provincial quedó conformada con Raimundo Albertengo y Milton Albergoli, bajo la consigna “Unidad y Concurrencia”.⁶⁶

En este contexto, a mediados de febrero llegó la orden emitida por Perón de votar al candidato de la UCRI, Arturo Frondizi.⁶⁷ Esto generó un fuerte impacto dentro del campo peronista provincial, acentuando la fragmentación entre los partidos y las divisiones internas. Quienes hicieron llegar la noticia fueron representantes del Comando Táctico Nacional, que estuvieron presentes en la convención provincial del PBP.⁶⁸ A partir de este suceso, las fuentes consultadas sugieren que la difusión de las directivas en la provincia se canalizó por medio de las estructuras de esta organización.⁶⁹ Por su parte, dirigentes de reconocida trayectoria dentro del peronismo, como Oscar Aldrey, hicieron uso de la palabra a través de la prensa para expresar su apoyo a Frondizi y convocar al electorado y simpatizantes peronistas a que apoyaran las directivas de Perón.⁷⁰

En lo que respecta a otras organizaciones, el PP de Santa Fe afirmó su posición concurrencista junto a la UP en el ámbito provincial, no acatando la posición de votar en blanco

⁶⁰ Luis Dezorzi fue decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria durante 1946. Por otra parte, es necesario mencionar que los documentos de prensa no brindan detalles de la composición de las listas de candidatos. *El Litoral*, 31/12/1957.

⁶¹ En la lista también se destaca la presencia de Pedro Oscar Murúa y Amato Cittadini, candidatos a senadores nacionales; y de Francisco Luque López como candidato a diputado nacional. *El Litoral*, 03/01/1958.

⁶² *EL Litoral*, 19/11/1957.

⁶³ *El Litoral*, 31/01/1958; 01/02/1958; 02/02/1958.

⁶⁴ Oscar A. Aldrey tenía vínculos con el mundo sindical producto de inserción laboral en los ferrocarriles del Estado. Estuvo a cargo del Ejecutivo Provincial a partir de la intervención de la provincia en el año 1945 hasta las elecciones de 1946 (Macor e Iglesias, 1997; Prol, 2012; *El Litoral*, 31/01/1958).

⁶⁵ *El Litoral*, 01/02/1958.

⁶⁶ *El Litoral*, 11/02/1958.

⁶⁷ *El Litoral*, 18/02/1958.

⁶⁸ Se trató de Eleuterio Cardozo, quien como integrante del Comando Táctico Nacional fue uno de los responsables de difundir las directivas de Perón de votar por Frondizi en las elecciones de 1958 (Panella, 2023, pp.182-184).

⁶⁹ *El Litoral*, 19/2/1958; 22/2/1958

⁷⁰ *El Litoral*, 20/2/1958.

emitida por su dirección nacional bajo el mando del dirigente catamarqueño Leónidas Saadi.⁷¹ El Partido Laborista y el Partido de los Trabajadores, otras expresiones neoperonistas que no tuvieron una relevancia considerable en esta coyuntura, no concurren a los comicios provinciales.⁷² Hubo grupos que promovieron el voto en blanco, principalmente dirigentes provenientes de la rama sindical del peronismo y que no se encontraban vinculados a las organizaciones neoperonistas.⁷³ Algunas organizaciones gremiales, como la Unión Ferroviaria, emitieron un comunicado expresando que no tomaban posición por ningún partido.⁷⁴

En este clima, en el que predominaron las divisiones al interior de los partidos, se desarrollaron las elecciones de 1958. En el ámbito provincial, la UCRI obtuvo un amplio triunfo (41,34%) por sobre las demás fuerzas, lo que le permitió a Sylvestre Begnis obtener la gobernación. En cuanto al voto en blanco (7,84%), se percibe un decrecimiento relevante comparado al porcentaje alcanzado en las elecciones de 1957, pero denotaba también la continuidad de un núcleo reacio a votar opciones no peronistas.⁷⁵ Por su parte, la UP-PP alcanzó 3,3%, suficiente para ganar dos cargos legislativos, ambos del departamento 9 de Julio: un senador, Osvaldo Oscar Feuillet, y un diputado, Euclides Malano.⁷⁶

Gráfico 3. Elecciones generales nacionales y provinciales 23 de febrero 1958⁷⁷

Partidos políticos	Presidente y Vice	Gobernador y Vice	Senador provincial	Diputado provincial
UCRI	46,16%	41,27%	42,54%	43,21%
UCRP	29,60%	22,96%	25,34%	24,99%
PDP	3,91%	17,37%	18,70%	18,42%
UP	3,05%	3,00%	3,31%	3,29%
PL	0,07%	S/D	S/D	S/D
Blanco	10,25%	7,83%	S/D	S/D
Totales	932661	964911	876260	885970

Fuente: *El Litoral*, 12/03/1958.

Al examinar el porcentaje de votos en la provincia podemos observar que en aquellos departamentos en donde el *votoblanquismo* tuvo un peso importante en 1957, se evidenciaba ahora un traslado de votos hacia los candidatos de la UCRI (ver Gráfico 4). Esta información nos permite afirmar que la difusión de las directivas de Perón de optar por los candidatos del radicalismo intransigente tuvo un amplio acatamiento por parte de los y las peronistas y les permitió obtener el triunfo en 16 de los 19 departamentos. Asimismo, podemos comprobar que, aunque en menor proporción que en las elecciones de 1957, los departamentos del sur mantuvieron el mayor peso de los votos en blanco, principalmente en Rosario y San Lorenzo.

⁷¹ Rosario, 21/02/1958.

⁷² Se trató de un partido menor, con un alcance limitado que no tuvo relevancia significativa en el ámbito provincial. Rosario, 20/02/1958.

⁷³ *El Litoral*, 21/02/1958.

⁷⁴ *El Litoral*, 21/02/1958.

⁷⁵ Como señalamos anteriormente, en las elecciones de 1957 el porcentaje del voto en blanco en la provincia fue de 32,3%.

⁷⁶ *El Litoral*, 04/03/1958.

⁷⁷ El porcentaje se calculó sobre el total de votos positivos.

Gráfico 4. Elecciones provinciales 23 de febrero de 1958. Resultados para gobernador de por departamento⁷⁸

Departamentos	UCRI	UCRP	PDP	UP-PP	PC	PS	En Blanco
Región Norte							
9 de Julio	22,43	32,01	5,57	32,68	0,00	0,00	4,53
General Obligado	32,76	20,68	6,50	9,04	0,93	3,04	10,51
San Cristóbal	49,24	31,78	2,44	3,91	1,35	0,88	5,16
San Javier	36,85	41,39	9,22	0,00	0,00	0,55	5,43
San Justo	38,73	35,27	8,30	9,75	1,18	0,00	2,47
Vera	37,77	23,55	18,13	3,39	0,43	0,67	6,69
Región Centro							
Castellanos	40,79	33,35	12,94	2,46	0,67	0,00	4,03
Garay	44,19	31,53	7,79	9,40	0,00	0,00	5,72
La Capital	46,87	26,22	4,79	5,50	2,09	0,99	5,43
Las Colonias	30,54	34,06	18,28	1,15	0,42	0,00	4,85
San Jerónimo	28,62	25,45	24,39	12,17	1,14	1,16	4,03
San Martín	41,25	23,42	21,64	0,02	1,42	1,09	7,01
Región Sur							
Belgrano	46,19	14,94	21,78	0,01	1,38	1,01	8,94
Caseros	45,27	16,77	22,34	0,12	1,61	0,94	7,20
Constitución	46,78	19,98	19,13	0,70	1,18	0,96	6,59
General López	45,74	21,55	17,14	0,03	2,84	1,15	6,33
Iriondo	29,66	16,56	23,26	11,02	1,07	0,84	12,02
Rosario	38,06	17,82	21,73	0,52	3,00	1,12	12,66
San Lorenzo	43,63	18,31	16,96	0,94	1,75	0,62	13,22

Fuente: *El Litoral*, 16/12/1961.

Al finalizar los comicios, los dirigentes del PBP emitieron un comunicado en donde expresaron que buscarían la derogación del Decreto-Ley 4161 y de “todas las medidas represivas que impiden el funcionamiento legal del partido que es la única expresión del movimiento popular que responde a las consignas de justicia social, soberanía política e independencia económica”. Además, destacaron la conducta de sus “afiliados y simpatizantes”, quienes “acataron masivamente las directivas del creador y conductor del movimiento y dieron un sentido positivo al sufragio para derrocar al continuismo”.⁷⁹ De esta manera, se realizó una valoración positiva de la estrategia de apoyar los candidatos de la UCRI como una vía para terminar con las limitaciones que pesaban sobre el peronismo, al mismo tiempo que se buscaba la manera de encauzarlo a partir de la reinstitucionalización de su estructura partidaria.

⁷⁸Los datos son proporcionales a la cantidad de votos válidos por departamento.

⁷⁹ *El Litoral*, 04/03/1958.

Comentarios finales

Este trabajo buscó reconstruir la dinámica del peronismo santafesino durante los primeros años de la proscripción vigente desde septiembre de 1955, particularmente durante el periodo de la autodenominada “Revolución Libertadora”. En este sentido, se pudo identificar la organización y acciones de la resistencia peronista en la provincia de Santa Fe, la configuración del neoperonismo santafesino y la composición de sus elencos políticos, así como el análisis del impacto de las directivas de Perón durante esa coyuntura.

En este sentido, al poco tiempo del golpe de Estado las expresiones de la resistencia en la provincia de Santa Fe comenzaron a manifestarse a partir de distintos tipos de acciones: desde propaganda, pintadas y sabotajes hasta atentados y la participación en el levantamiento de junio de 1956. En función del análisis realizado, se puede indicar la activación temprana de diferentes grupos peronistas en el ámbito santafesino, que sostuvieron un accionar continuado durante los primeros años de la proscripción. En consonancia con lo ocurrido en otros espacios subnacionales, las prácticas comenzaron con un carácter localizado y adquirieron un mayor grado de desarrollo y compromiso con el correr de los meses. El lugar que se les otorgó en la prensa comercial da cuenta de la repercusión que causó el accionar de estos grupos en el ámbito provincial.

De manera paralela, los procesos de reapertura electoral encarados por el gobierno militar posibilitaron el desarrollo de otro tipo de prácticas canalizadas a través de las organizaciones neoperonistas. En este sentido, el análisis provincial de las elecciones convencionales constituyentes de 1957 nos permite afirmar la permanencia de un porcentaje considerable de voto peronista en la provincia de Santa Fe, expresado a través del voto en blanco que superó al total alcanzado por los partidos políticos. Esto indica que la identidad peronista continuó siendo una opción fuerte en Santa Fe y que los y las simpatizantes respondieron a las directivas emitidas por Perón desde el exilio. A su vez, no es menor señalar que el mayor porcentaje de votos en blanco se ubicó en los dos principales departamentos provinciales, La Capital y Rosario, y en aquellos de la región sur que presentaban un mayor desarrollo industrial.

En la coyuntura electoral de 1958, las directivas de Perón que indicaban apoyar al candidato de la UCRI produjeron un fuerte impacto en el escenario del peronismo santafesino y acentuaron las divisiones al interior del movimiento. Esto se manifestó en las distintas posiciones adoptadas por parte de los dirigentes en torno a la concurrencia a las elecciones con candidatos propios, mantener el voto en blanco o acatar las directivas y votar por la opción no peronista. Esta última fue la posición del Partido Blanco Principista, cuyos dirigentes y militantes llevaron a cabo la campaña de apoyo al candidato de la UCRI y convocaron activamente al electorado peronista a apoyar esta estrategia. El resultado de esta campaña, así como la recepción de las directivas del líder, se manifestaron en los resultados obtenidos por la UCRI: ganó en 16 de los 19 departamentos, accediendo Sylvestre Begnis al ejecutivo provincial. Además, se registró un notable decrecimiento del voto en blanco con respecto a las elecciones de 1957, lo que indica que el electorado peronista se volcó por los candidatos de la UCRI. Por lo tanto, este análisis nos permite afirmar que, en Santa Fe, al igual que en otros puntos del país, la figura de Perón continuó condicionando de manera relativa las estrategias y decisiones de los actores provinciales.

En cuanto a los elencos políticos de estos partidos, la reconstrucción de las trayectorias de algunos dirigentes nos permitió establecer aproximaciones generales sobre su composición. En el caso de la Unión Popular y el Partido Blanco Principista, encontramos un perfil diverso dentro de sus elencos directivos, compuestos tanto por profesionales universitarios como por representantes sindicales. Algunos de estos dirigentes contaban con reconocida trayectoria dentro del peronismo santafesino, en función de que ocuparon cargos dentro del partido en la década previa a 1955, mientras que otros ejercieron funciones dentro de la administración pública en el ámbito laboral, de la salud o la educación. A diferencia de estos dos partidos, los elencos del Partido Populista y del Partido Laborista, organizaciones que tuvieron un desarrollo mucho más limitado y efímero que las otras expresiones partidarias, mantuvieron un perfil de carácter sindical más marcado, lo que se infiere de las trayectorias de sus dirigentes.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, Y. (2006). El neoperonismo en Mendoza (1961-1966). Notas sobre su origen y apogeo. *Estudios sociales contemporáneos*, (1), 119-137.
- Arias Bucciarelli, M. (2014). La peculiar institucionalización del peronismo en Neuquén. El Movimiento Popular Neuquino, 1961/1973. En: J. C. Melón Pirro y N. Quiroga (Comps.) (2014). *El peronismo y sus partidos. Tradiciones y prácticas políticas entre 1946 y 1976*, (pp. 185-204). Prohistoria.
- Arias, M. F. y García Heras, R. (1993). Carisma disperso y rebelión: los partidos neoperonistas. En: S. Amaral y M. Plotkin (Comps.). *Perón: del exilio al poder*, (pp. 95-125). Cántaro.
- Armida, M. y Filiberti, B. (2006). Política y sociedad entre 1955 y 1966. En: O. Videla (Comp.). *Nueva Historia de Santa Fe. El siglo veinte. Problemas sociales, políticas de Estado y economías regionales (1916-1976)*, (pp. 153-188). Prohistoria.
- Bacolla, N. (2014). Política, administración y gestión en el peronismo santafesino, 1946-1955. En: D. Macor y C. Tcach (Comps.). *La invención del peronismo en el interior del país*, (pp.95-137). Universidad Nacional del Litoral.
- Badaloni, L. (2013). Control, memoria y olvido: "Marcha de la Paz" y huelga ferroviaria durante el primer gobierno peronista. *PolHis*, (10), 1-20.
- Barry, C. (2009). *Evita Capitana. El Partido Peronista Femenino 1949-1955*. Eduntref.
- Baschetti, R. (2012). *Documentos de la resistencia peronista, 1955-1970*. Vol. I. De la Campana.
- Duhalde, E. L. (Comp.) (2007). *Correspondencia Perón-Cooke*. Tomo 2. Colihue.
- Duzdevich, A. (2011). Historias del peronismo: la resistencia rosarina. *Agencia Paco Urondo (APU)*, recuperado de: <https://www.agenciapacourondo.com.ar/historias-del-peronismo-la-resistencia-rosarina>
- Ehrlich, L. (2022). *La reinención del peronismo (1955-1965)*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Farroni, N. (2020). *Las políticas de asistencia social en Santa Fe durante el primer peronismo (1946-1955)*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de Rosario.
- Ferrari, J. L. (2012). *La rebelión del 9 de junio de 1956 en La Pampa. Análisis histórico a partir de fuentes documentales y testimoniales*. [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de La Pampa.
- Ferreira, S. (2018). *El peronismo denunciado. Antiperonismo, corrupción y comisiones investigadoras durante el golpe de 1955*. Ediciones del Aula Taller.
- Gimenez, J. C. (2000). *Sistema electoral y sistema de partidos en el distrito santafesino. Estudio comparado del peronismo histórico y el pos-peronismo*. [Tesina Final de Grado no publicada]. Universidad Nacional del Litoral.
- Gorza, A. (2022). *Insurgentes, misioneras y políticas. Mujeres y género en la Resistencia peronista (1955-1966)*. Biblos.

- James, D. (2010). *Resistencia e integración: El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Siglo XXI.
- Lichtmajer, L. A. (2020). Integración, reorganización y proscripción. El peronismo frente a la encrucijada frondizista (Tucumán, 1958-1960). *Estudios Del ISHiR*, 10 (27), 1-27.
- Macor, D. (2011). *Signos santafesinos en el Bicentenario*. Historia de Santa Fe. Consejo Federal de Inversiones.
- Macor, D. y Tcach, C. (2014). *La invención del peronismo en el interior del país*. Universidad Nacional del Litoral.
- Macor, D. e Iglesias, E. (1997). *El peronismo antes del peronismo. Memoria e historia en los orígenes del peronismo santafesino*. Universidad Nacional del Litoral.
- Marcilese, J. (2015). La formación del Partido Justicialista. El peronismo, entre la proscripción y la reorganización (1958-1959). *Quinto Sol*, 19 (2), 1-24.
- Marcilese, J. (2023). *El peronismo en tiempos de incertidumbre. Resistencia, experiencias organizativas y dinámica electoral en territorio bonaerense (1959-1969)*. Ediciones del Aula Taller.
- Melon Pirro, J. (2018). *La resistencia peronista o la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955-1960)*. Ediciones del Aula Taller.
- Melon Pirro, J. C. (2009). *El peronismo después del peronismo: resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. Siglo XXI.
- Panella, C. (2023). Eleuterio Cardozo. En: A. Cattaruzza, J. C. Melón Pirro, C. Panella, M. Prol, D. Pulfer y R. Rein (Coords.). *Diccionario del peronismo 1955-1969. Quinta entrega*, (pp. 182-184). UNSAM/CEDINPE.
- Prol, M. (2012). *Estado, movimiento y Partido Peronista: La ingeniería institucional en Santa Fe, 1943-1955*. Siglo XXI.
- Prol, M. (2019). Comunistas, laboristas y peronistas, relaciones y tensiones entre sus prácticas sindicales y partidarias, 1945-1955. *Historia Regional. Sección Historia*, (41), 1-16.
- Rein, R. (2006). *Juan Atilio Bramuglia: bajo la sombra del Líder. La segunda línea de liderazgo peronista*. Lumière.
- Scoufalos, C. (2007). 1955. *Memoria y resistencia*. Biblos.
- Serna, J. y Pons, A. (2013). En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis. *Contribuciones desde Coatepec*, (6), 107-126.
- Simonassi, S. (2006). Civiles y militares: tras la caída del peronismo y la coyuntura desarrollista. En: G. Águila (Comp.). *Nueva Historia de Santa Fe. Tomo XI*, (pp.33-49). Prohistoria.
- Simonassi, S. (2016). Las políticas provinciales de promoción industrial y los empresarios rosarinos (1942-1955). *Revista Escuela de Historia*, 15 (2), 1-29.
- Spinelli, M. E. (2005). *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "revolución libertadora"*. Biblos.
- Tcach, C. (2012). *De la Revolución Libertadora al Cordobazo. Córdoba, el rostro anticipado del país*. Siglo XXI.
- Vigo, J. (1973). *Crónicas de la resistencia. ¡La vida por Perón!* Peña Lillo.
- Vogelmann, V. (2014). Conflictividad laboral en épocas de 'resistencia'. Los trabajadores de los frigoríficos rosarinos tras el Golpe de Estado de 1955. *VIII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata*.
-